

## LA PERSISTENCIA DE LAS HUMANIDADES

David Aceituno Silva

Instituto de Historia

¿Cuál es la virtud de los humanistas? Por lo que he podido corroborar durante mis años de firmación, da la impresión que entre las más importantes esta la persistencia. Si nos centramos en los acontecimientos más recientes de nuestro país, primero la filosofía, la música, el arte y la Historia, han vuelto a verse afectadas por varias políticas que en el largo plazo pueden ser interpretadas como dañinas para su quehacer, alguno que otro dirá que para su supervivencia.

Sin embargo, esto no es reciente. De hecho cuesta dirimir si en algún momento y lugar las humanidades no han sufrido algún tipo de embate. Acusadas de poco útiles, innecesarias, disminuidas en los currículos, etc. se lucha contra estas etiquetas y acciones una y otra vez de diversa manera. En una mirada rápida a la prensa reciente, más de una decena de artículos y columnas proponen una “defensa de las humanidades”, lo que se hace en diversos estilos, por ejemplo desde la melancolía (como lo propone Jordi Llovet, en su eclipse de las humanidades<sup>1</sup>), con nostalgia, con rabia o con ironía.<sup>2</sup>

Todos estos escritos, libros y seminarios (han habido varios en nuestro breve siglo XXI y más extenso XX) no han buscado otra cosa que volver a poner en su sitio, sea cual sea este, a las Humanidades. Obviamente, el desacuerdo, es otra importante virtud de los humanistas, y resulta claro que algunos proponen una defensa y otros piensan que esta no debería defenderse por ningún motivo, se basta a ella misma para abrirse paso. Tampoco hay acuerdo en los argumentos que se esgrimen, para algunos las humanidades son necesarias por las razones más profundas del espíritu humano: la búsqueda de la belleza, la contemplación, etc. otros creen encontrar la respuesta equiparando de manera utilitarista las humanidades con las otras disciplinas.

En este cúmulo de raciocinios sobre la importancia de las humanidades, como es de esperar, nos cuesta encontrar cierto equilibrio. Una de las razones probables, es que queremos demostrar que las humanidades -usando un termino actual- tienen una rentabilidad social por si solas (primer error, como señalare un poco más adelante). Sin embargo, considero que para relevar las humanidades podemos hacer algo mas simple y para lo que considero, somos mucho mejores los humanistas: convencer. Al

---

<sup>1</sup> Llovet, Jordi. Adios a la universidad: el eclipse de las humanidades. Galaxia Gutember.2011.

<sup>2</sup> <https://www.analisisafondo.com/educacion-y-cultura/item/5472-la-rebelion-de-los-pesimistas-como-defender-las-humanidades/>

menos así lo declaró Unamuno, en una situación aún más difícil. Por tanto, haciendo uso de nuestra férrea voluntad por mantener la necesidad y urgencia de las humanidades para nuestro tiempo, señalaré algunas cosas, en las que creo tendremos algún grado (...) solo algún grado de acuerdo.

Y esto es justamente lo primero, el desacuerdo y el dialogo provechoso que emerge es un pilar fundamental de las humanidades. Para algunos, la derivada será que las humanidades son el fundamento del pensamiento crítico, y es cierto, pero también es motor de otros tipos de pensamiento. El biólogo y especialista en hormigas, Edward Wilson propone en su libro “Los orígenes de la creatividad humana”<sup>3</sup> como el cerebro de los hombres fue modificado por las reuniones que en torno a una fogata se realizan después de la caza, donde se contaban historias, lo que generaba a su vez más interacciones humanas que facilitaban la cooperación. Aquí las actividades vitales eran fortalecidas por el habla y la capacidad para delinear relatos.

Por otra parte, algunos señalan que las humanidades pierden terreno frente a las economías o las disciplinas más “útiles” y la verdad es que esto es bastante relativo. Si fuese así, al menos respecto a lo primero, habrían muchos menos problemas de economía domestica y sobreendeudamiento si los estudiantes estuviesen sobre influenciados por el pensamiento económico. Debemos dejar de lado las teorías conspirativas y pensar más audazmente, ya que para entender la toma de decisiones del ser humano -esto porque la mayor de las veces no somos racionales- implica concebir un pensamiento más complejo donde interactúen ideas y creencias sobre los aspectos económicos, científicos, culturales y hasta míticos. Las humanidades nos dan señales sobre el comportamiento humano que a veces desdeñamos por su soporte, por esto una novela o un poema puede salvarnos de más de una desgracia. No por nada seguimos llamando “odisea” a un viaje lleno de vicisitudes.

Acá no innovamos en nada el argumento utilizado por Juan Gómez Millas hace varias décadas atrás.<sup>4</sup> No hay humanidades sin ciencias, como no hay ciencia sin humanidades, en conjunto se forja la tarea de formar al humano. La Ciencia ayuda a entender al hombre, pero también las Humanidades dan sentido y orientación a las ciencias. Como queda claro, no compartimos la mirada que antagoniza. La Historia nos ofrece un conjunto largo de ejemplos de cómo la ciencia vaciada de humanidad puede llevarnos al descalabro, un poder total al que hay que temer.

Pero también al contrario. No se puede cargar a las humanidades con un peso que no

---

<sup>3</sup> [https://www.casadellibro.com/libro-los-origenes-de-la-creatividad-humana/9788491990000/6442525?utm\\_source=elconfidencial&utm\\_medium=AfiliadosDirectos&utm\\_campaign=56627](https://www.casadellibro.com/libro-los-origenes-de-la-creatividad-humana/9788491990000/6442525?utm_source=elconfidencial&utm_medium=AfiliadosDirectos&utm_campaign=56627)

<sup>4</sup> Gomez Millas, J. Estudios y consideraciones sobre unoiversidad y cultura. CPU. 1986

debe asumir. Las humanidades por si solas no construyen una mejor democracia, ni son el clímax de la realización personal. Ellas son parte, y desde esta vereda, puedo decir que fundamental, pero de ninguna manera exclusiva. Si decimos eso, habría que preguntarnos cómo erramos tanto el camino en empeñarnos con habilidades y conocimientos que no contribuyen en nada al bienestar, en una suerte de masoquismo colectivo. Pero esto no es así.

Si hemos llegado al acuerdo de que las humanidades son fundamentales, y creo que muy pocas veces se escuchara lo contrario incluso entre aquellos que las desmantelan, por qué esta sensación de abandono. ¿Qué ha pasado para que Platón o Salustio hayan perdido la dignidad que tenían desde hace milenios? Como se preguntó el ensayista José Luis Pardo<sup>5</sup> hace unos años a propósito de la pérdida de filosofía en el currículo español. Difícil de responder, porque queda la impresión que la humanidades están en una crisis permanente, y aquí otro matiz optimista. Las humanidades, que como hemos visto, son parte fundamental del ser humano (aunque suene redundante), al igual que su interés por conocer el mundo natural que le rodea, evolucionan, dirá un científico, progresan, dirá otro, se desarrollan, o como diría un historiador: cambian.

Y así es, las humanidades no están en crisis, en el sentido apocalíptico. Las humanidades están cambiando, como ha cambiado el hombre durante toda su historia. O más bien, el hombre ha cambiado y con el sus historias y narrativas, sus mitos se han reformulado, sus reflexiones y críticas. Las humanidades del siglo XXI no son del todo nuevas, porque así como hay cambios hay permanencias, pero si requieren que una vez más las relevemos y las pongamos al servicio de una sociedad más acelerada e interconectada.

Un ultimo ejemplo de esto. En una entrevista el filólogo José-Carlos Mainer, se le consulta por su relación con los estudiantes a la hora de hacer clases y el responde “Mire: el saber es jerárquico; sencillamente, yo sé más que mis alumnos (...) Pero al igual que es jerárquico también es reversible: puedes tener gente que con el tiempo sepa más que tú”.<sup>6</sup> Aquí confluye justamente el cambio y la permanencia y el efecto más profundo de las humanidades para este tiempo. Las humanidades son importantes porque, usando un concepto muy actual, es un bien común y además, aquello que nos es común que nos hace más bien.

Como inicie, la gran virtud de los humanistas es la persistencia. Por lo tanto estoy

---

<sup>5</sup> [https://elpais.com/elpais/2019/07/31/opinion/1564590610\\_933642.html](https://elpais.com/elpais/2019/07/31/opinion/1564590610_933642.html)

<sup>6</sup> <https://www.analisisafondo.com/educacion-y-cultura/item/5472-la-rebelion-de-los-pesimistas-como-defender-las-humanidades/>

seguro que los están presentes aquí insistiremos para este nuevo siglo, en la necesidad de las humanidades en un espacio como este y el que esta cruzando el umbral. Y como estoy seguro que sucederá, pueden también no estar de acuerdo con lo que les acabo de proponer.

Muchas gracias.